

La criminóloga

La socióloga Doris Cooper lleva 18 años metida en las cárceles investigando las motivaciones de las personas que delinquen. Su trabajo monumental abre nuevas miradas e invita a revisar prejuicios. Aquí, algunas de sus conclusiones sobre la mujer y el delito.

Su máximo orgullo profesional es que cuarenta asaltantes, a los que les hizo el curso de ética que suele dictar en las cárceles, no sólo le manifestaron que habían leído el libro *Delincuencia común en Chile* (Editorial Lom, 1994), donde describe la contracultura del hampa, sino que afirmaron reconocer, en todos sus detalles, el mundo delictivo allí por la socióloga.

A pesar de que trabaja sola como un dedo, la información reunida por Doris Cooper es no sólo pionera sino considerable. Pronto Lom publicará su *Delincuencia femenina en Chile*, donde la criminóloga postula la existencia de una Economía Informal Alternativa Ilegal a la que se acoge el mundo de la extrema pobreza. Los ladrones y ladronas, vendedores ambulantes, la prostitución infantil y juvenil, el trabajo infantil y el tráfico de drogas al menor serían los roles laborales que la constituyen.

Dice que en los últimos años el perfil de la delincuencia en Chile ha cambiado. A partir de la crisis económica de 1982 y en breve lapso, la población penal en Chile se triplicó. Simultáneamente se empezó a registrar un notorio aumento de la participación de mujeres, niños y jóvenes en delitos que antes eran exclusividad adulta y masculina: hoy la mayor parte de los reclusos tiene menos de 25 años y dentro de estos, la mayoría tiene entre 17 y 19 años. Su diagnóstico es radical. Según Doris Cooper un 81% de quienes roban lo hace para sobrevivir cotidianamente y un 98% pertenece a la extrema pobreza. Por otra parte, investigaciones realizadas sobre delincuen-

cia de cuello blanco demuestran que un solo condenado de clase media realiza casi el mismo daño económico que dos mil reos condenados de clase baja.

El trabajo de Doris Cooper le ha valido el reconocimiento de varias sociedades científicas a nivel mundial como la Internacional Sociological Association que la eligió vicepresidente del Comité de Investigación de la Desviación y Control Social. En Chile es vicepresidente de la Sociedad Chilena de Sexología y Educación Sexual, directora de la Sociedad Chilena de Criminología, Siquiatría Social y Criminológica, y directora fundadora del Instituto de Criminología de Concepción. Trabaja, además, como docente en las universidades de Chile, Tecnológica Metropolitana y de La República, donde recientemente fue contratada como investigadora permanente.

Sus estudios sobre el comportamiento sexual intrapenitenciario influyeron para que se establecieran vestustorios en dos de las principales cárceles masculinas, lo que hizo descender drásticamente las proporciones de "caballitos" - presos que son obligados por los otros a cumplir el rol sexual de mujer - al interior de esas unidades penales. Otro de los logros de los que Doris Cooper se enorgullece fue que, a raíz de sus gestiones, se cerrara la llamada Cárcel del Diablo en Victoria, en la IX región. "Los jóvenes que estaban allí vivían en condiciones absolutamente inhumanas y no eran asistidos ni siquiera por la Cruz Roja" señala.

¿Para qué sirve acotar una definición como la que ha creado de esta Economía Informal Alternativa Ilegal?

-Para que el Estado reconozca su existencia y para que no se juzgue la delincuencia en términos exclusivamente morales, cuando lo que hay que hacer es comprender los problemas de fondo. Y lo que yo sostengo es que a mayor pobreza, más grande y más fuerte será la estructura de la Economía Informal Alternativa Ilegal. Mientras el Estado no se haga cargo de esta realidad la delincuencia irá en aumento.

¿Cuántas presas, en promedio, hay en las cárceles de Chile?

-Del total de condenados un 7 por ciento son mujeres y 93 por ciento son hombres; la cifra de mujeres ha experimentado un incremento de más de un ciento por ciento en la última década. Somos menos de un 10 por ciento, y si pensamos que participamos en alrededor de un 8 por ciento

en cargos públicos; quiere decir que la mujer participa prácticamente en la misma proporción en el mundo de la delincuencia que en el del poder político.

¿Cuáles son hoy los principales delitos por los que la mujer va a la cárcel en Chile?

-Es distinto en zonas rurales y urbanas. En las zonas rurales, el 87 por ciento va a la cárcel por delitos de sangre. En los sectores urbanos, en cambio, el 60 por ciento va presa por atentar contra la propiedad, un 29 por ciento por tráfico de drogas al menor y sólo un 11 por ciento por delitos de sangre.

¿Cuáles han sido los delitos tradicionalmente femeninos a lo largo de la historia?

-Los patricios de los maridos y de los convivientes que las golpean sistemáticamente y las maltratan y de los padres que las han abusado o violado. También los infanticidios. En los sectores rurales, por miedo a la sanción social, muchas jovencitas se tajan y, cuando tienen la guagua, suelen tirarla a los pozos negros, la esconden bajo los leñeros, la entierran o la tiran al río. Están también los delitos de aborto.

¿Tuvo efecto la campaña del Sernam sobre violencia intrafamiliar?

-Sí, y los patricios en las grandes urbes disminuyeron. Desde que el maltrato intrafamiliar se ha hecho público, ha ido quedando al descubierto la brutalidad que esconden las familias en su interior. Está científicamente comprobado que, en Chile, el 60 por ciento de las mujeres sufre violencia. Desgraciadamente, el Sernam dejó de hacer esa campaña, los sectores rurales siguen absolutamente aislados y ahí las mujeres continúan viviendo la violencia machista más brutal.

¿Se nota un aumento de la violencia en los delitos cometidos por mujeres?

-Absolutamente. La mujer actual puede llegar a ser una asaltante. Incluso, hay muchas mujeres cogoterías, lo que es bastante nuevo. Se forman grupos de ladronas constituidas exclusivamente por mujeres y ya han aparecido pandillas poblacionales marginales de mujeres. Los delitos de sangre están siendo de un nuevo tipo, y se relacionan con rinas en bares o en la calle con hombres, en una situación de igual a igual.

¿Llega la mujer a ocupar lugares de jerarquía y prestigio dentro del hampa?

-Absolutamente. Hay mujeres asaltantes con alto prestigio y monteras y ladronas internacionales que son muy respetadas en el mundo del hampa.

PAULA 828 (2000)

632278

AUTORÍA

Cooper, Doris

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La criminóloga [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile